

La Partida

Del

"Almirante"

Por Juan de Almonacid

Ayer fue un día triste para las letras nacionales. Uno de sus más altos representantes en la poesía emprendió el viaje eterno: Angel Cruzbaza Santa María. Deja el mundo de las formas, al final de sesenta y un años de vida fecunda y laboriosa. Medio siglo dedicó a la lengua lírica, publicó libros y obtuvo premios, contándose entre éstos el más alto galardón que puede aspirar un poeta chileno: el Premio Nacional de Literatura. Su noble existencia de vale inspirado y superior fue un continuo laburar desde 1912, año en que se incorporó a la hermandad de los que llevan las sienes sembradas de luz, con su hermoso libro "Las manos justas". Fue su consagración. Luego se incorporó a esa Antología inolvidable y de nombre tan preciso "Selva lírica" (1917), conquistó 2 valiosos galardones en el Concurso de Poetas de la Fed. de Escritores de Chile, en 1921, el 22 publicó "Job" (Editorial Grupos y Keren), poemario misterio de acento profundo y doloroso, y a éste siguen otros, entre los que destaca "Afin del corazón" (1923), profetizado por su hermano de pasadas lides chilientiles, Pablo Neruda, a la sazón en Bolivia, Jura. Con "Pais de sombras" hizo suya el Premio Municipal de Santiago, en 1928. Y así llega el año 1949, en el que alcanza la cumbre de su gloria: es laureado con el máximo galardón de las letras nacionales.

La vida de Angel Cruzbaza Santa María fue un hermoso poema, un verso abierto al mundo, a las pupilas del hombre, a las aristas coladas de lo eterno. Poema vigoroso y sangrante, de luz y sombras, de tristezas profundas y júbilos luminosos, de un dolor tan bello como la agonia y de una pureza tan alta como las alabastros de los cielos. Su vida fue un canto enorme, matizado a lo largo de los años con las palabras plácidas del hombre triste, con el bálsamo del creyente humilde, con los lampos felices que le decoraron el amor, la amistad y la gloria.



ANGEL Cruzbaza en sus últimos días.
(Foto prestada de Luis Rivera).

ceño— y hablar de la luz, de la vida, de la alegría y de la cruz, poemas dramáticos en el ámbito, cual oblación encendida de privilegios, cual advertencia del hombre triste y sin luz en las pupilas que miraba a todos a través de su inmenso cariño y revuelto con ese canto maravillado que le brotaba del corazón, el afecto y la admiración que nosotros, los humildes militantes de la querida hermandad, le profesábamos.

Este año, el próximo 1° de noviembre, le correspondía presidir nuestro encuentro anual en la ciudad de Oscar Castro, esta vez más significativo y grande, pues el grupo cumple treinta años en esa fecha. Pero como ayer hubimos de resignarnos ante la dura realidad y estrecharlo, simbólicamente, la mano bajo los tristes cigarrillos, esta vez estaremos solos, sin su presencia, querida e inabordable en nuestro afecto, porque en treinta letrados se interrumpió de repente. Y se cerraron sus ojos, su palabra se quebró en su garganta, en un fondo meloso, se trizó su corazón como un cristal al recibir un golpe seco, su sangre se detuvo como suspendida y sus pulcos nunca más ocuparon el ritmo de la vida.

La partida del "Almirante" [artículo] Juan de Almonacid.

Libros y documentos

AUTORÍA

Almonacid, Juan de

FECHA DE PUBLICACIÓN

1964

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La partida del "Almirante" [artículo] Juan de Almonacid.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa